

5. AUTOCARACTERIZACIÓN DE UN TARTAMUDO

<0> *El punto más completo para mi autoanálisis lo constituye el campo de las relaciones con los demás. Puedo distinguir cuatro grupos de personas con las que me relaciono habitualmente: los familiares, los amigos de primer tipo y los de segundo tipo, y la chicas. Naturalmente, esta subdivisión no es tan rígida, sino que se dan sobreposiciones, por lo que se da el caso de tener familiares amigos, chicas amigas, y así...*

<1> *Con mis familiares existe, desde hace cosa de un año, una relajación en las relaciones: ya no me irrito tan fácilmente como antes y dejo correr mucho más las cosas. Sin embargo, todavía guardo un rencor latente hacia Filippo cuando hace cosas que pueden molestarme. Naturalmente, lo que me molesta está ligado al conjunto de mis valores morales y materiales. Yo concedo una importancia especial a la solidaridad familiar, que se halla totalmente ausente en Filippo, y, en general a la disponibilidad hacia los demás. Anteriormente realizaba una gran cantidad de trabajo en casa, del que, sin embargo, me he ido liberando. Me he dado cuenta de que desde que tengo menos obligaciones en casa me siento menos ansioso y me preocupo mucho menos. Normalmente siento rabia contra Filippo, contra mi padre —cuando empieza con sus manías—, y a veces contra Gianluigi, cuando empieza a pontificar.*

<2> *Con mis amigos me encuentro generalmente bien. Sin embargo, con algunos me siento particularmente nervioso y reactivo, puesto que me parecen muy agresivos y me hacen estar continuamente en guardia. Los amigos con quienes salgo más frecuentemente son los del Instituto, y a veces con los universitarios. No soporto, en particular, a quienes se comportan de una forma ambigua, haciendo cosas a escondidas y diciendo medias verdades. Por eso, si pasa algo de esta guisa, tiendo a no salir durante algunos días. Cuando vuelvo a ver a estas personas me suelo encontrar muy tenso, para evitar que me vuelvan a enredar. En general, esta situación se refleja en un empeoramiento del lenguaje.*

<3> *Con las chicas las cosas no van nada bien en absoluto. En parte porque yo soy muy exigente, razón por la cual me canso enseguida si una empieza bromear, y en parte, también, porque no he encontrado ninguna que me guste de verdad. Lo que no sé todavía decidir es si es mejor pasar el tiempo con una chica, aunque no te guste especialmente, o quedarse solo. La cuestión no es el del tipo «el zorro y las uvas», como podría parecer a primera vista, porque no se trata de decir que nadie me puede engañar, sino de decidir si es más importante el afecto externo que la propia libertad personal o que el propio tiempo libre. En efecto, viendo a algunas chicas de mis amigos, difícilmente podría aceptar pasar tanto tiempo con estas personas. El problema consiste en encontrar a quien pueda fascinarte y que, al mismo tiempo, no sea dependiente y tenga sus propios intereses. No soportaría vivir con otra persona en simbiosis. Naturalmente, no afirmo que puedo tener o que he tenido a todas las chicas que he deseado, pero ese es otro problema. No estoy diciendo que uno no deba perder el tiempo, pero sí, al menos, no contentarse con lo primero que se pone a tiro, como creo que hacen muchas de las personas que conozco.*